



confederación sindical de comisiones obreras
Secretaría General | Gabinete Económico Confederal
Fernández de la Hoz, 12. 28010 Madrid. Tel.: 917028018

| www.ccoo.es

INFORME DE COYUNTURA LABORAL. ENERO 2021

Gabinete Económico Confederal de Comisiones Obreras

2 de febrero de 2021

Enero 2021: malos datos laborales, pero menos que en años anteriores

A pesar de las difíciles circunstancias vigentes durante el mes de enero de 2021, el empleo y el paro han empeorado menos que en enero de 2020

El mercado laboral registra malos datos en enero de 2021 (cae el empleo, sube el paro) aunque son datos que mejoran los de enero de 2020: el empleo cae menos y el paro también sube menos, a pesar de que este año enero ha venido afectado por el impacto sobre la población y sobre la actividad de la tercera ola de la pandemia, a la que además se ha sumado los efectos de la borrasca Filomena que durante más de una semana cubrió de nieve una parte importante de España y paralizó todavía más la actividad durante esos días.

La afiliación a la Seguridad Social cae en enero en 219 mil personas (-1,1% mensual), un número muy alto de bajas, aunque inferior al del año pasado todavía previo a la pandemia y en línea con la abultada destrucción de empleo que realizan las empresas cada año en enero, al finalizar muchos contratos temporales firmados en diciembre para la campaña navideña. El paro sube en 76 mil personas en enero (+2,0% mensual), una importante subida, aunque inferior a la registrada en enero en los dos años anteriores.

El número de trabajadores afectados por ERTE se sitúa al cierre de enero en 739 mil personas, apenas 1 de cada 5 de los 3,6 millones de personas que llegó a haber en abril de 2020. Los ERTE han permitido salvar –por el momento- 2,9 millones de puestos de trabajo y a miles de empresas desde el inicio de la pandemia.

Sin las medidas extraordinarias adoptadas por el Gobierno y acordadas con los agentes sociales desde el inicio de la pandemia el daño en el tejido productivo y la destrucción de empleo habrían sido muy superiores, en un mercado de trabajo que ya arrastraba profundos desequilibrios agravados durante la anterior recesión (paro, precariedad, brechas de género, desequilibrio relaciones laborales).

Las medidas económicas y sociales aprobadas durante la pandemia han ido en la línea correcta, aunque han sido menos ambiciosas y redistributivas de lo que la grave situación requería, buscando minimizar el impacto económico a corto plazo aun a costa de la salud, cuando esta pandemia ha evidenciado que sin proteger en primer lugar la salud de la población no hay recuperación posible de la economía.

Los Presupuestos Generales del Estado para 2021 en clave expansiva y el aporte de los fondos europeos de reconstrucción deben ser la base para proteger a la población y recuperar la actividad productiva asentada en unos principios más sostenibles, justos y orientados a las necesidades de la sociedad a partir del establecimiento de unos objetivos claros de país.

La afiliación registra una fuerte caída en enero, aunque inferior a la de 2020

El número medio de personas afiliadas a la Seguridad Social se situó en enero en 18.829.480, con una caída mensual de 218.953 (-1,1% mensual) algo inferior a la registrada en enero de 2020 (ver Gráfico #1 y #2). En términos desestacionalizados y corregido del efecto calendario, la afiliación media sube en 39.814 personas, lo que es un buen indicador. La menor destrucción de empleo en enero reduce la pérdida interanual a 335.014 afiliados (-1,7%), cuando en junio de 2020 llegó a ser de 893 mil personas (-4,6%) ver.

Gráfico #1

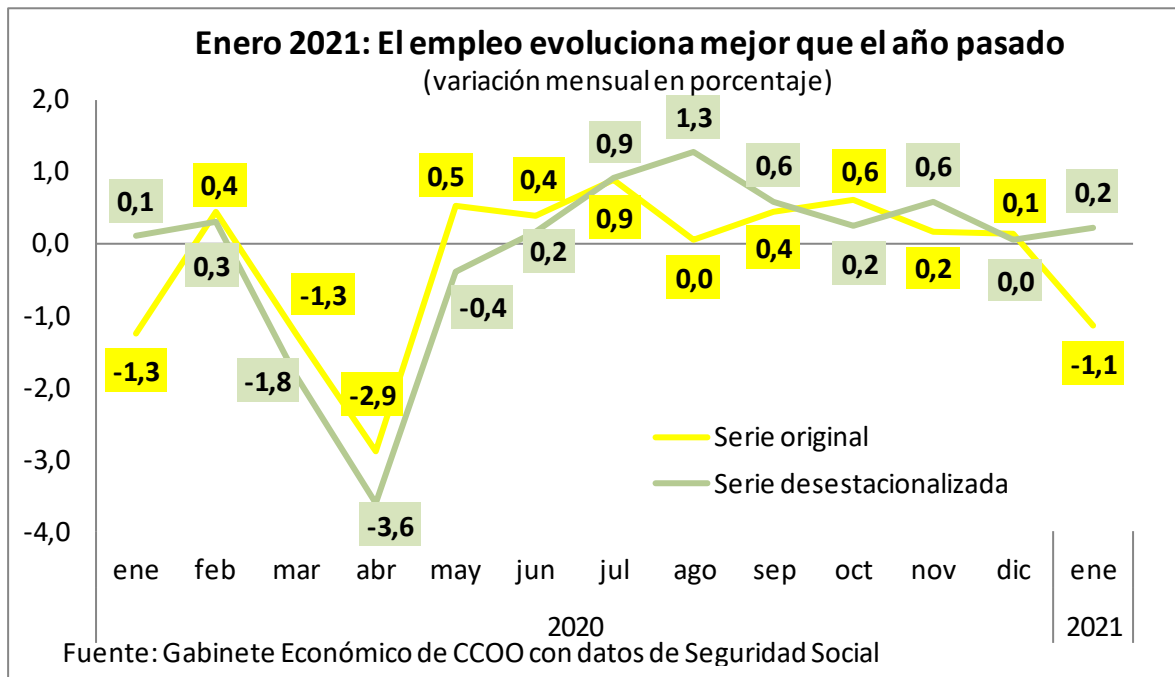
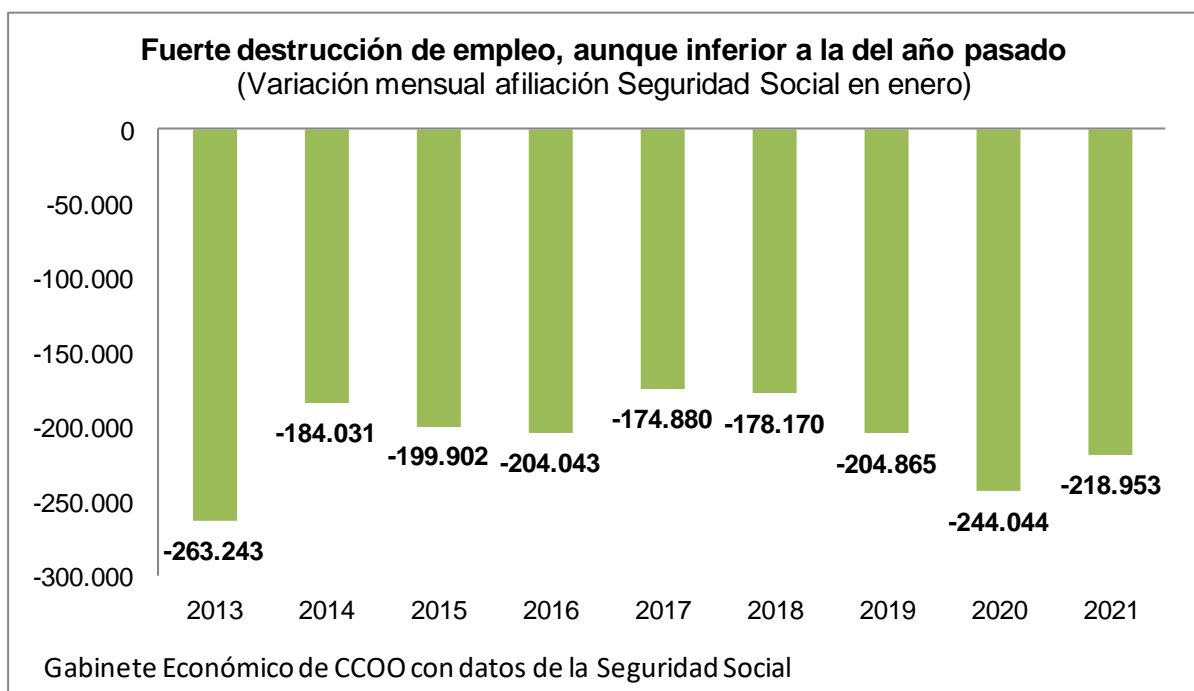


Gráfico #2



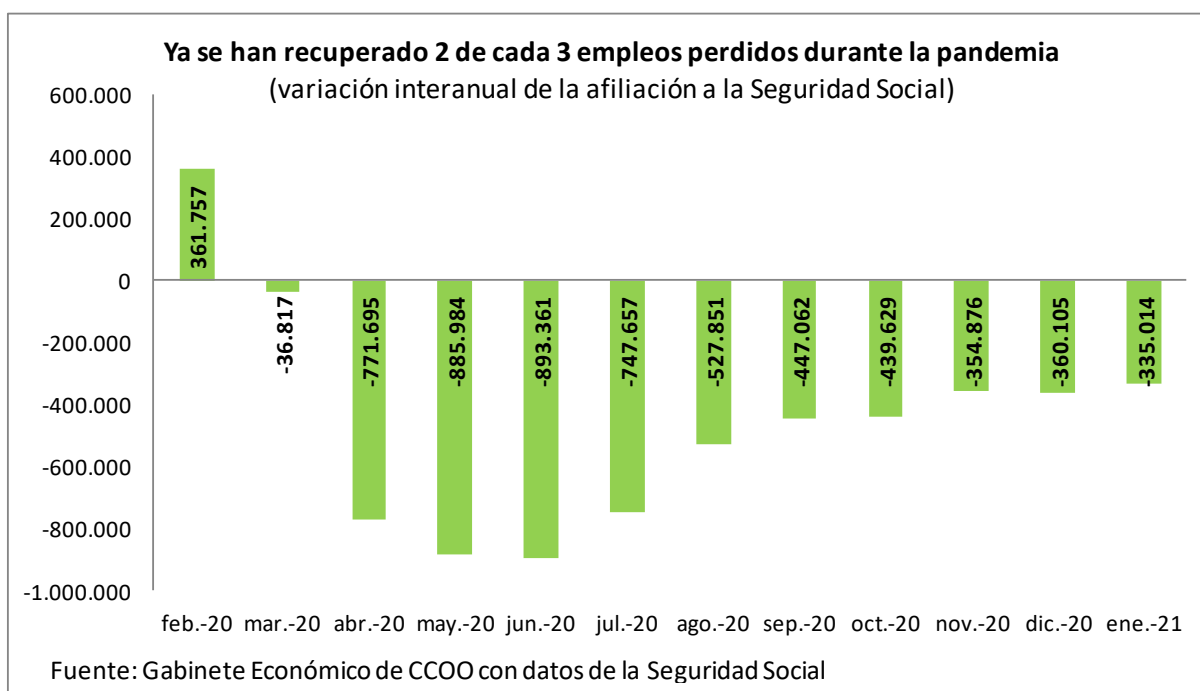
La pérdida de afiliación en enero se concentra en el Régimen General (-202.688, -1,3%) y en menor medida entre los autónomos (-14.668, -0,5%). En términos interanuales, la pérdida de población afiliada a la Seguridad Social sigue concentrada en exclusiva en el Régimen General (-338 mil, -2,1%) mientras que la cifra de trabajadores en el Régimen Especial de Autónomos crece ligeramente (+6 mil, +0,2%). Es en el empleo asalariado donde se está concentrando el impacto de la crisis provocada por la pandemia.

Por sectores del Régimen General, la destrucción mensual de empleo asalariado es generalizada, y se concentra en hostelería (-36.922, -3,6%), actividades administrativas y servicios auxiliares (-35.984, -2,7%), comercio (-34.604, -1,4%), construcción (-21.205, -2,5%) e industria manufacturera (-12.860, -0,7%). También las ramas de actividad con fuerte presencia del sector público (administración pública, defensa y Seguridad Social, sanidad y servicios sociales, educación) registran pérdidas de empleo durante enero.

La destrucción interanual de empleo se concentra en las ramas más afectadas por la pandemia: hostelería (-242 mil, -16%), comercio (-83 mil, -3%), industria manufacturera (-46 mil, -2%), actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento (-44 mil, -13%). La destrucción de empleo en el último año se ha visto compensada parcialmente por la creación de empleo en otras ramas, encabezadas por los servicios públicos: actividades sanitarias (+81 mil, +7%), administración pública, defensa y Seguridad Social (+34 mil, +3%), educación (+12 mil, +1%) e información y comunicaciones (+11 mil, +2%).

El empleo (la afiliación a la Seguridad Social) ha resistido durante 2020 el impacto de la pandemia y la crisis, en gran medida gracias al mecanismo de los ERTE junto al resto de medidas adoptadas. Tras el brusco impacto inicial de la crisis, en los meses siguientes se han logrado recuperar 2 de cada 3 empleos perdidos, como muestra el gráfico #3.

Gráfico #3

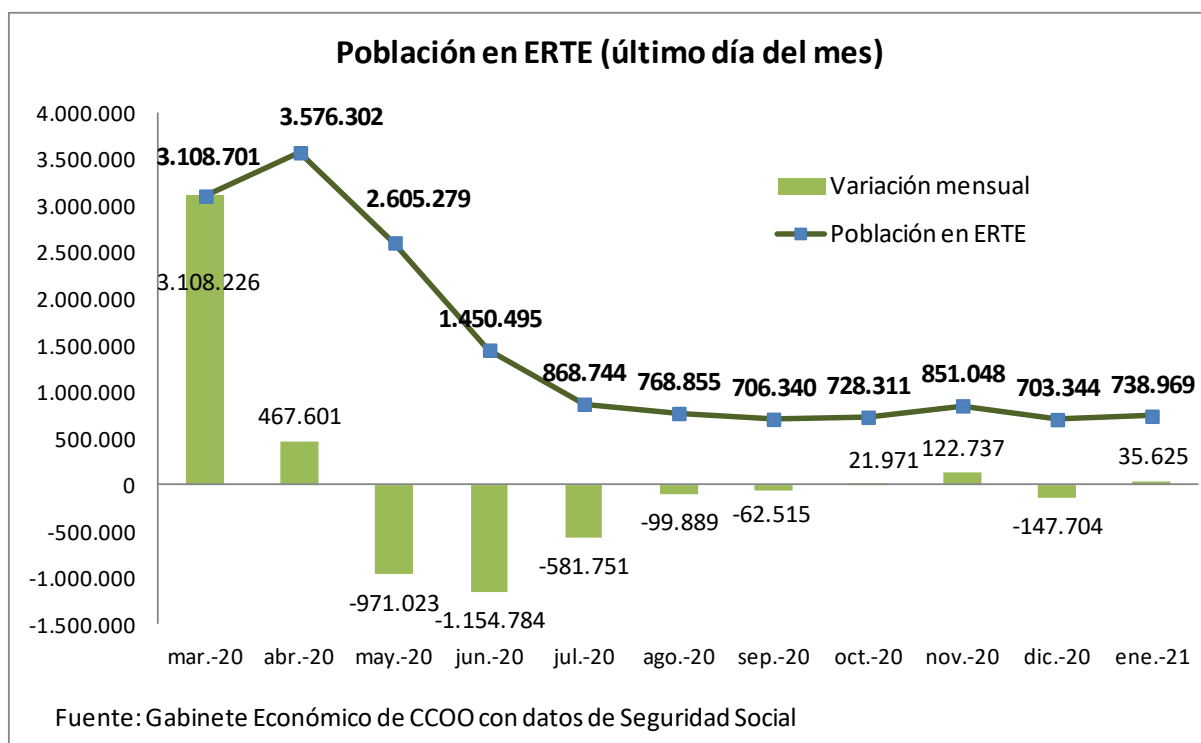


El recurso a los ERTE está siendo mucho menor que en la primera ola

El mecanismo de los expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE) y la prohibición de despidos por causa del COVID-19 puestos en marcha a finales de marzo de 2020 lograron frenar desde abril la sangría de destrucción de empleo. La cifra de trabajadores en ERTE cierra enero en 738.969 personas, cuando en abril era de 3,6 millones, y confirma un menor recurso a esta fórmula durante la segunda y tercera ola de la pandemia. 4 de cada 5 personas afectadas por un ERTE durante la primera ola ya se han reincorporado a la actividad laboral y se han salvado de momento 2,86 millones de empleos asalariados y miles de empresas. Hostelería (servicios de alojamiento y de comidas y bebidas) y en menor medida comercio (al por menor y al por mayor) son los sectores que mantienen un mayor número de población asalariada en regulación temporal de empleo: concentran 6 de cada 10 personas en ERTE al cierre de enero. Desde el verano, y coincidiendo con la segunda ola de la pandemia, se frenó la salida de los trabajadores de los ERTE y su reincorporación a la actividad laboral, manteniendo más o menos estable su cifra desde entonces.

El Gobierno ha revisado y modificado los datos de ERTE tras la entrada en vigor de las nuevas modalidades de ERTE al amparo del RDL 30/2020. Desde octubre se ha producido un trasvase entre las diferentes modalidades de ERTE, decayendo los que estaban en vigor al amparo del RDL 8/2020 y siendo sustituidos por las nuevas modalidades: ERTE de fuerza mayor por impedimento, limitación de actividad, empresas de sectores directamente afectados o afectados en su cadena de valor.

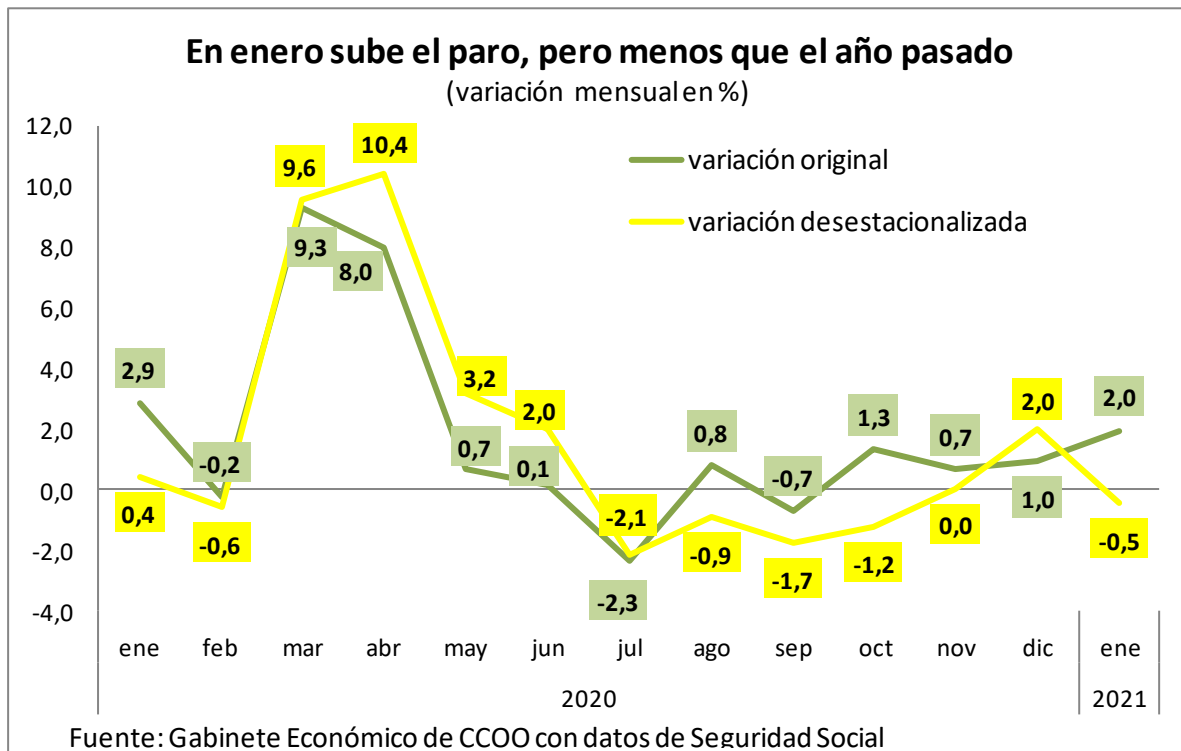
Gráfico #4



El paro sube en 76 mil personas en enero y se acerca a los 4 millones

El paro registrado sube en 76.216 personas en enero (+2,0%), una subida inferior a la de 2020 y 2019, y alcanza un total de 3.964.353 personas en paro, 710.500 más que hace un año (+21,8%). En términos desestacionalizados la evolución es positiva y el paro registrado baja en 17.544 personas en enero. La pandemia ha vuelto a disparar unas cifras de desempleo ya elevadas que todavía no se habían recuperado de la anterior recesión derivada del estallido de la burbuja inmobiliaria en 2008.

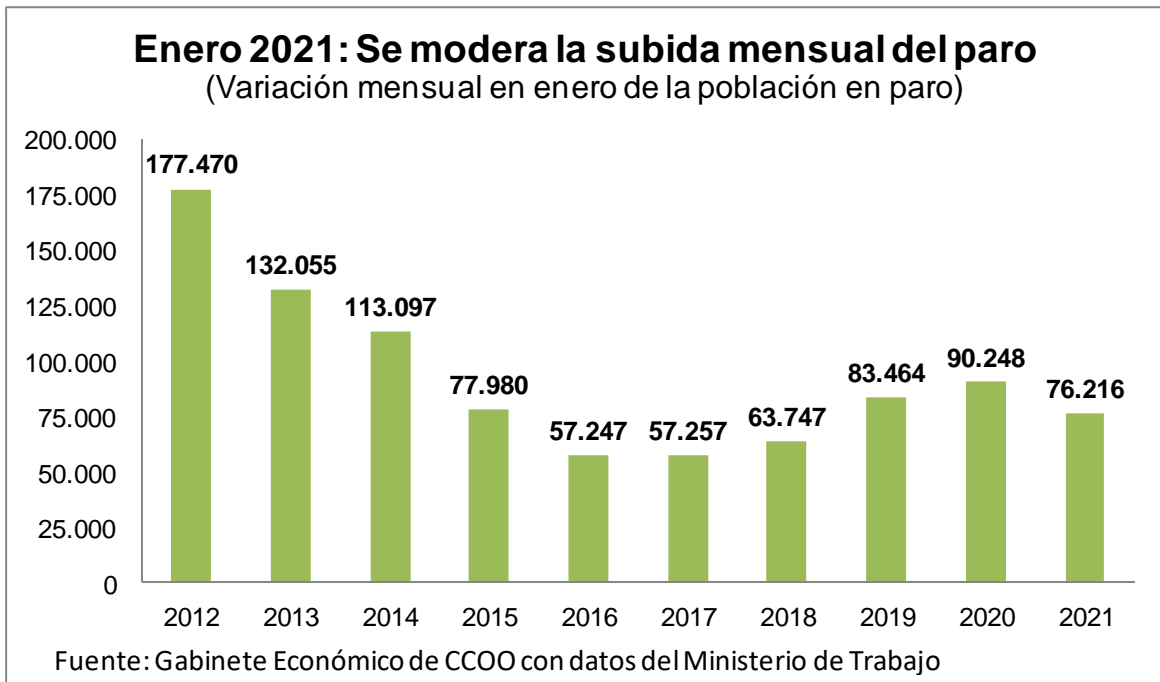
Gráfico #5



La subida mensual del paro se concentra en los servicios (78.089 más), la agricultura (3.272 más) y la industria (1.123 más) mientras baja en la construcción (-871) y el colectivo sin empleo anterior (-5.397).

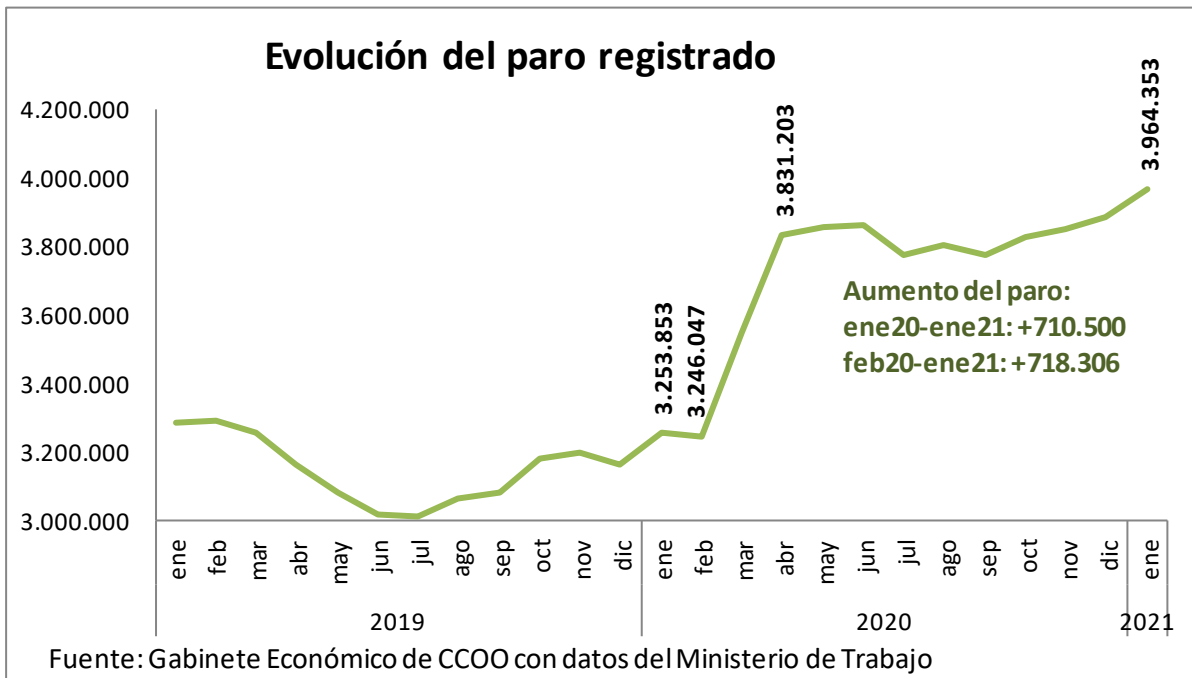
La subida mensual del paro se concentra en mayor medida entre las mujeres (48.254 más, +2,2%) que entre los hombres (27.962 más, +1,7%). En términos interanuales el paro sube en 334 mil hombres y en 377 mil mujeres, manteniendo la feminización del desempleo, donde 57 de cada 100 son mujeres. El paro sube entre la población de 25 y más años (82.090 personas) y baja entre la población de menos de 25 años (-5.874 personas).

Gráfico #5



El grueso del aumento del paro se produjo al inicio de la pandemia, entre marzo y abril de 2020, momento a partir del cual se ha contenido el aumento del paro, pero la insuficiente recuperación del empleo desde entonces no ha permitido rebajar las cifras de desempleo.

Gráfico #6



La cifra total de demandantes de empleo repunta hasta 7,48 millones en enero, casi 100 mil más que en diciembre y 2,88 millones más que hace un año. Hay 4,26 millones de personas que no trabajan y demandan un empleo (3,96 millones en paro registrado y otras 291 mil personas no ocupadas). La población ocupada que demanda un empleo (donde se incluye la población afectada por ERTE) se sitúa en 2,83 millones (2 millones más que hace un año), además de otras 394 mil personas con disponibilidad limitada o que demandan condiciones especiales de trabajo.

En diciembre de 2020 un total de 2.299.575 personas cobraron una prestación por desempleo, 82 mil menos que en noviembre, pero 335 mil más que hace un año. En diciembre el 48% de las prestaciones abonadas son contributivas y el otro 52% corresponde a alguna de las modalidades no contributivas (subsídium por desempleo, renta agraria, subsidio agrario, renta activa de inserción). La tasa de cobertura bruta del desempleo vuelve a bajar y se sitúa en el 63,3% en diciembre, inferior al dato de hace un año, a pesar que todavía se mantienen entre los beneficiarios un número relevante de trabajadores/as en ERTE. La brecha de género en la cobertura por desempleo se sitúa en enero en algo más de 9 puntos porcentuales (cobertura del 68,6% de los hombres y el 59,3% de las mujeres).

La precariedad sigue siendo la norma en la contratación, dominada por las modalidades temporales. El número de contratos registrados en enero ha sido de 1.302.429, lo que supone una bajada del 26% respecto a enero de 2020. En el conjunto del año 2020 se firmaron casi 16 millones de contratos de trabajo, un 29% menos que en 2019. En enero 9,5 de cada 100 contratos firmados han sido indefinidos y un tercio de los mismos ha sido a jornada parcial. En el conjunto de 2020 solo el 9,7 por cien de los contratos firmados han sido indefinidos y de ellos, 4 de cada 10 han sido a tiempo parcial.